

SPAIN

GO MAG_ Review_March 2009



Electrónica. Sabemos que James Holden es tan inimitable como la Coca Cola, pero aunque sea por aproximación, uno se le puede parecer al hombre de gran nariz, sólo un poquito y sin pretender hacer un calco clamoroso, quizá más endulzado, y así ser Pepel Rone, parisino y acogido por Agustí en Infiné como una de las grandes promesas de su sello, traza las líneas de un trance sin euforias ni mandíbulas a la izquierda, ese que -no es nuevo, pero siempre es bello- comprime el sonido, apunta la melodía a lo lejos y a veces hasta lo concreto, pero eludiendo el cubidón, la fanfarria operística y el drama por la filar. Rone es otro de esos cachorrillos que han mamado del pecho de Border Community, leche nutritiva y dulce, y que seguro que en la conversación te cuentan asuntos obvios y conocidos por todos como Boards Of Canada, el shoegaze y la melena ritada de Nathan Fake. Pero su ventaja, la que transpira este "Spanish breakfast", es que no es un seguidor gregario como la mayoría de esos amanuenses maquinales que estampan su firma en los máx de Bizarro: aquí hay una personalidad en desarrollo, todavía no despegada de sus filias -todas buenas: los Orbital serenos y con repiqueteo de campana, aquel intelligent techno inglés con tintazón de La Synthesis, el neo-trance holdenescos, pero también ese ambiente romántico y futurista a lo "Blade runner" ("Intro" y "Outro", elegancia para iniciar y concluir un disco-), pero que lo ha dado todo para estrenarse con la cabeza alta tras dos máx prometedoros. Pues eso, la cabeza de Rone puede permanecer erguida. Ahora le toca elevar su propio nivel, porque este "desayuno español", a lo que sabe ahora, es a jugoso entrenamiento. Para el próximo LP hay que pedir garbanos, no conformarse con dos lonchas de jamón dulce, Javier Blázquez